Gestión del cambio para la Sostenibilidad Socioeconómica de las Naciones

Gutiérrez, W. Navarro, A. Lozano, D. y Toscano, M. (2025). La educación popular en la formación docente: impacto histórico en américa latina. En Chirinos, Y., Rojas, D y Barbera, R. (2025). (Eds.), *Gestión del cambio para la sostenibilidad socioeconómica de las Naciones*. Fondo Editorial Servando Garcés. DOI: https://doi.org/10.47212/gestiondelcambiosostenibilidad2025

Capítulo XVI

LA EDUCACIÓN POPULAR EN LA FORMACIÓN DOCENTE: IMPACTO HISTÓRICO EN AMÉRICA LATINA

POPULAR EDUCATION IN TEACHER TRAINING: HISTORICAL IMPACT IN LATIN AMERICA

Wilfred Smith Torres Gutiérrez de Piñeres

Especialista en Finanzas y administración pública, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Vicerrector de la Universidad Popular del Cesar, Cesar-Colombia. Correo: wilfredtorres@unicesar.edu.co ORCID ID: https://orcid.org/0000-0003-0676-424X

Andrea Johana Navarro Claro

Especialista en Auditoria Sistemas, de la Universidad Francisco de Paula Santander Seccional Ocaña, Docentes Auxiliar en la Universidad Popular del Cesar Seccional Aguachica. Correo: andreanavarro@unicesar.edu.co ORCID ID: https://orcid.org/0009-0000-8590-9261

Dagoberto Lozano Rivera

Magister en Gerencia Empresarial, Universidad Rafael Belloso Chacín, URBE, Venezuela. Docente Asistente. de la Universidad Popular del Cesar, Cesar-Colombia. Grupo de investigación Gestión en investigación, producción y transformación Agroindustrial (GIPTA). Correo: dlozanor@unicesar.edu.co ORCID ID: https://orcid.org/0000-0003-1294-196X

María Fernanda Toscano

Especialista en TIC para el diseño de estrategias didácticas de aprendizaje en educación, de la Universidad Popular del Cesar seccional Aguachica. Correo: toscano@unicesar.edu.co ORCID ID: https://orcid.org/0009-0004-9487-0812

Objetivo de la investigación

Analizar el impacto histórico de la educación popular en la formación docente en América Latina, identificando sus aportes, tensiones y desafíos en el contexto de los sistemas educativos tradicionales, con el fin de valorar su potencial transformador en la práctica pedagógica y en la construcción de una educación más inclusiva y contextualizada.

Descripción del contexto

Al ser la educación un proceso continuo de crecimiento personal, cultural y social, que se basa en una visión integral del ser humano y su dignidad (Mercado et al., 2022) la educación ha constituido un pilar

básico en pro de la constitución de sociedades más justas y equitativas; la educación en América Latina ha estado marcada por cambios políticos, económicos y culturales que han tenido directa repercusión en la formación del docente, en este sentido el sistema educativo requiere de una transformación, dado los requerimientos para su desempeño, en la cual de manera sistemática los profesores se apropien de una metodología para reflexionar sobre sus éxitos y fracasos (Bracho et al., 2023). En este devenir, la educación popular ha ido surgiendo como un modelo pedagógico alternativo a los métodos tradicionales de enseñanza y aprendizaje, promoviendo el aprendizaje desde una óptica crítica, participativa y transformadora (Vivas et al., 2022). Liberalizada por el discurso de Paulo Freire, esta corriente pedagógica busca que la educación constituya una herramienta de cambio social, en la que la educación para la crítica, la emancipación y la construcción del conocimiento a partir de la realidad de los educandos sea su óptica de partida (López, 2005).

Sin embargo, la incorporación de la educación popular en la formación de los docentes no ha estado exenta de problemas. A pesar de su capacidad para desarrollar prácticas educativas contextualizadas y significativas para los agremiados, su implementación en el seno de los sistemas educativos formales ha sido restringida por estructuras educativas tradicionales que conciben la enseñanza como un modelo inmovilizado y estandarizado (Souto et al., 2021). El presente capitulo da cuenta del impacto histórico de la educación popular en la formación de los docentes en América Latina, destacando sus sincronías principales, sus tensiones y sus desafíos actuales (Sánchez 2022).

Desde un punto de vista teórico propio del pensamiento freireano, lograr analizar las estrategias pedagógicas, propias de la educación popular, en relación con la cultura popular de la escuela, las cuales pueden ser de interés para formar educadores y educadoras que pretendan contribuir al cambio social, es de suma importancia. Al adoptar un método de análisis documental de tipo cualitativo, revisando estudios, normativas y experiencias educativas que permiten entender no sólo el cómo de este modelo, sino también el impacto que tendría en la enseñanza.

Por consiguiente, el objetivo de este texto es generar una reflexión profunda con respecto a la inserción de la educación popular en la formación de docentes y se entiende que esto conlleva la necesidad de proponer estrategias de implementación efectiva en los marcos educativos que estén vigentes, como así también se espera que a partir de esta investigación se motive a docentes, investigadores/as y responsables

de la formulación de políticas educativas a tener en cuenta esta modalidad como una opción viable y por demás necesaria para poder potenciar los procesos de enseñanza y aprendizaje en la región (Navarro y Navarro, 2023). Si a ello se le añade que hoy en día, cuando la educación se encuentra embarrancada en un mar de problemas, es necesario pensar nuevamente en cómo se forman los y las docentes y qué tipo de educación se busca promover en América Latina, se puede concluir que la educación popular no solo implicaría un buen marco teórico y metodológico para la formación de los y las docentes, sino también la única alternativa para democratizar el conocimiento y, en consecuencia, para construir sociedades más justas e inclusivas.

Revisión de la literatura

Han sido diversos los estudios que han escudriñado el impacto de la educación popular en la formación del profesorado, poniendo en relieve su potencialidad para la construcción de prácticas educativas en función de los contextos, de la reflexión crítica y de la participación. La obra de Paulo Freire constituye la base principal teórica, proponiendo una pedagogía que hace de una enseñanza dialógica y emancipadora su forma de rechazo a la educación bancaria.

Así como Herrera (1993) o López (2005) subrayaron cómo las instituciones de formación de profesores en América Latina han mantenido una estructura heredada de los modelos positivistas y verticales, lo que limita la formación desde enfoques críticos como la educación popular, x la tensión entre la tradición y la innovación ha provocado un desfase entre las necesidades de los contextos educativos reales y los planos de formación de las universidades.

A su vez, Soto (2005) advirtió que la educación popular ha demostrado su validez en los escenarios comunitarios y rurales, en aquel contexto de tiempo y espacio ya alcanzado, pero que su desarrollo ha sido limitado por la falta de políticas públicas que la incorporan formalmente en el currículo universitario, lo que se ha consolidado y continuado la relación de desvinculación entre la formación académica y la realidad social de la población de estudiantes.

La literatura más reciente (Torres et al., 2022; Peña et al., 2021; Bennasar-García et al., 2021) plantea que, al añadir principios de educación popular, puede elevarse el nivel de calidad y de pertinencia en la formación docente, especialmente en el marco de contextos de alta vulnerabilidad social. Se han propuesto metodologías como la investigación-acción, el aprendizaje basado en proyectos y la educación experiencial

como vías para responder a este objetivo (Montes, 2020; Rodés et al., 2021). En conclusión, la revisión de la literatura indica que la educación popular es, además de una alternativa pedagógica, una vía irrenunciable para la democratización del conocimiento y la formación de docentes críticos, reflexivos y comprometidos con el cambio social.

Metodología

El presente estudio incluye un enfoque cualitativo subjetivo tipo documental, que busca organizar de manera sistemática las ideas y teorías existentes. Su objetivo es generar nuevo conocimiento al aplicar procedimientos metodológicos y verificables que permitan la validación de los hallazgos (Rodríguez et al., 2024), ya que busca una comprensión cabal del impacto histórico que ha tenido la educación popular en la formación docente en América Latina (Páez, 2021). Para ello se optó por el análisis interpretativo de fuentes secundarias, las cuales se constituyen en artículos científicos, documentos académicos, leyes y experiencias educativas en la dimensión latinoamericana. Una de las técnicas principales elegidas fue el análisis de contenido, que permite que emerjan categorías claves como la educación popular, la formación docente, la pedagogía crítica, las políticas educativas y la transformación social. La selección de los textos se llevó a cabo a partir de la temática, la actualidad y la relevancia teórica, priorizando a los autores como Paulo Freire y los que brinden evidencias de prácticas pedagógicas en los contextos de exclusión, vulnerabilidad o la desigualdad. Los textos que conformaron la revisión fueron aquellos publicados entre 1993 y 2023, con especial énfasis en las experiencias de Colombia, aun cuando también se incorporan estudios provenientes de Argentina, Perú, Chile y otros países de la región. La metodología de escogida permitió abordar el objeto de estudio a partir de una mirada histórica, crítica y comparativa, visibilizando las tensiones entre los modelos tradicionales y los modelos alternativos centrados en la justicia social.

Hallazgos

La educación en América Latina ha estado históricamente marcada por tensiones entre los modelos pedagógicos tradicionales y los enfoques alternativos orientados a democratizar la educación. En este sentido, la educación popular ha jugado un papel fundamental en la formación de docentes socialmente comprometidos. Su efecto se ha dejado ver en experiencias educativas que pretenden distanciarse de la enseñanza bancaria para proponer una pedagogía dialógica y crítica centrada en la realidad del educando. (Ferrero y Diaz, 2021).

La idea de la educación popular promovida por las ideas de Paulo Freire se ha convertido en una manera de entender la enseñanza que ha puesto en cuestión la verticalidad de la enseñanza tradicional. Sin embargo, la formación docente en América Latina ha estado sujeta a la dura herencia de formas educativas vinculadas a modelos positivistas y que, precisamente, introducen una idea de enseñanza unidireccional, lo que ha dificultado en este ámbito la implementación de las formas más participativas de entender la enseñanza (Herrera, 1993). De este modo, la educación popular busca un aprendizaje que coloque a los estudiantes en una posición protagónica en la construcción del conocimiento, lo que involucra una modificación profunda en la manera de preparar a los docentes.

Tal como indica López (2005), el sistema educativo de América Latina encontraba grandes obstáculos para poder superar la desigualdad estructural, lo que venía a asegurar las limitaciones de la escuela, ya que no ha tenido capacidad de transformar significativamente la sociedad. Con todo, a pesar de haber realizado mejoras en términos de cobertura, los problemas de calidad y equidad en la formación docente siguen entrelazados a la escasa preparación de muchos profesores para afrontar la complejidad del enseñar en condiciones de vulnerabilidad. La falta de programas de formación que vinculen la educación popular con el currículo universitario ha generado escasa formación de docentes para llevar a la práctica una práctica pedagógica centrada sobre la realidad social y cultural de sus alumnos (Soto, 2005).

La educación popular no solo se configura como una opción pedagógica, sino que además posee la condición de una herramienta de transformación social. En diferentes ámbitos de América Latina, en particular en los núcleos comunitarios, la formación de los/as docentes/as en educación popular ha brindado a los/as docentes/as la oportunidad de robustecer su papel como agentes de transformación social. Sin embargo, la construcción escolar de esta opción pedagógica educativa ha estado condicionada -en gran medida- por la ausencia de políticas públicas para su incorporación a los planes formativos de las instituciones formadoras de docentes (López, 2005).

A su vez, la educación popular hace hincapié en un aprendizaje activo y situado y en la reflexión crítica. Lo que quiere decir que el aprendizaje no sólo necesita de la adquisición de conocimientos teóricos sobre la pedagogía, sino también de la capacitación para poder comprender y analizar la realidad social de sus alumnos. La exigencia de un enfoque de estas características hay que acentuarla aún más en aquellos contextos donde la desigualdad y la exclusión limitan el acceso a las oportunidades de aprendizaje de calidad (Herrera, 1993).

Por otro lado, se establece que la educación popular ha mostrado ser un enfoque pedagógico significativo para la formación docente en América Latina. No obstante, su utilización masiva exige un cambio de los modelos educativos dominantes y una promesa institucional para que los formadores en la enseñanza del futuro puedan contar con los medios necesarios para ejecutar una enseñanza contextualizada, crítica y de participación.

Desde la visión de la educación popular, la enseñanza no debe ser un acto único en donde el docente haga una transmisión de saberes en vertical, sino que debe considerarse un proceso de construcción colectiva del saber. Esta visión contradice la visión tradicional de la educación bancaria, donde el estudiante es un simple receptor de información, y propone un aprendizaje dialógico donde el saber se construye a partir de la interacción entre educador y educandos (Ferrero y Diaz, 2021), ya que la educación popular parte, además, del contexto social y cultural de los estudiantes para el cual la enseñanza no tiene que ser un proceso de instrucción, sino que tiene que ser considerada como un medio para la transformación social y el empoderamiento de las comunidades.

Este enfoque ha sido incorporado en programas de formación del profesorado escolar que entienden que la realidad sociocultural de los alumnos debe servir de punto de partida del conocimiento y que permite a los maestros tener una visión más crítica y transformadora del papel que tienen en la sociedad (Soto, 2005). La enseñanza que tiene como base la educación popular fomenta la construcción del conocimiento a partir de las vivencias de los estudiantes, lo que aumenta la pertinencia del proceso educativo y fomenta la motivación y el sentimiento de pertenencia hacia el aprendizaje.

La configuración de la formación docente en Colombia ha sido influenciada a lo largo del tiempo por una serie de reformas en sus políticas educativas, muchas precisamente centradas en la modernización de la educación, pero sin incluir necesariamente modelos de enseñanza alternativos (López, 2005). La universidad, como espacio encargado de la formación de educadores, ha desequilibrado la estructura académica teórica y, en muchas ocasiones, ha estado fuera de la realidad de las comunidades más vulnerables (Herrera, 1993). Por ello, los docentes que egresan de estos programas pueden hallar dificultades para adaptar sus metodologías a aquellos contextos caracterizados por la desigualdad social y económica. La educación popular, en este sentido, ha sido vista como una estrategia de resistencia a los modelos de enseñanza rígidos, ya que permite a los docentes ir adquiriendo herramientas en función de una enseñanza más contextualizada y significativa.

Una cualidad fundamental de la educación popular en la formación de los docentes es precisamente su énfasis por la reflexión práctica. La enseñanza debe partir de un análisis crítico de la realidad, esto quiere decir que los docentes no solamente hayan de impartir conocimientos, sino que han de ayudar a comprender y a transformar esta realidad (Ferrero y Diaz, 2021). Este modelo pedagógico implica una enseñanza que va más allá de la mera transmisión de contenidos, por la propia capacidad que tienen los estudiantes de cuestionar su propia realidad, la cual los llevará, más allá de las lecturas, a crear soluciones de forma crítica y solidaria a problemáticas concretas en las comunidades en donde ellos viven (Cruz et al., 2022) .

De la misma forma, la educación popular promueve el desarrollo de metodologías participativas que permitan a los docentes integrar de forma activa a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Estrategias de aprendizaje basado en proyectos, investigación-acción, y educación experiencial han demostrado ser muy útiles para la autonomía y el pensamiento crítico de los estudiantes (Soto, 2005). Estas metodologías no solo enriquecen la enseñanza, sino que también favorecen la construcción de un vínculo más estrecho entre la escuela y la comunidad permitiendo a su vez que las enseñanzas adquiridas puedan tener efecto en la vida diaria de los estudiantes y sus familias (De Luca, 2020).

La educación popular ha sido uno de los resortes de la transformación de la práctica pedagógica en América Latina. Proponiendo un aprendizaje centrado en la realidad de los y las alumnos/as y en la construcción colectiva del conocimiento, permite a los y las docentes desarrollar una enseñanza más crítica, reflexiva y comprometida con el cambio social (Ferrero y Diaz, 2021) . Sin embargo, su implantación aún sigue encontrando elementos de dificultad en relación con las políticas educativas y a la formación docente, por lo que se hace necesario tener un mayor apoyo en el sentido de la propia extensión y de la sostenibilidad de sus efectos.

A pesar de las contribuciones significativas de la educación popular, en el trayecto hacia la integración de esta opción educativa dentro de la formación docente formal se encuentran múltiples problemas a gestionar; la resistencia institucional a modelos pedagógicos alternativos es una de las principales dificultades con las que se encuentran las universidades y los mismos programas de formación, ya que muchas de ellas optan por modelos de pedagogía tradicional, centrados en la transmisión de conocimientos, sin dar lugar a metodologías participativas y dialógicas (Soto, 2005). Otro reto considerable consiste en la inexistencia del reconocimiento institucional de la educación popular como un enfoque válido desde las políticas de

formación de docentes. Si bien emergen programas que han incorporado elementos de la pedagogía crítica en la formación del profesorado, estos son mayormente secundarios respecto de los modelos tradicionales. Esto se debe, entre otros motivos, a la falta de inversión en la formación de otros programas de formación, con metodologías más inclusivas y centradas en la comunidad (López, 2005).

No obstante, también hay opciones para incrementar la educación popular en la formación de docentes. La creciente demanda por una educación más justa y adecuada ha estimulado el interés por modelos pedagógicos que respondan a las verdaderas necesidades de los alumnos (Vezub y Arroyo, 2022). En este aspecto, la educación popular es únicamente una opción para mejorar la calidad de la enseñanza y formar docentes con un compromiso social más elevado.

Para conseguir una mayor integración de esta propuesta en la formación inicial del profesorado, es imprescindible desarrollar políticas educativas que favorezcan la aplicación de propuestas didácticas orientadas a la participación y al aprendizaje crítico. Esto implica la inclusión de metodologías activas en los planes de formación del profesorado, la creación de redes de colaboración entre universidades y comunidades y la facilitación de espacios de diálogo entre educadores, alumnos y organizaciones sociales.

Conclusiones

La educación popular ha evidenciado ser un sustentante de la transformación de la formación docente en América Latina. Reiteradamente y a través de la historia, ha buscado la democratización del conocimiento, la vinculación de la enseñanza con las realidades socioculturales de las y los estudiantes y, de esta manera, favorecer una pedagogía vinculante y participativa por antonomasia. Su influencia en la enseñanza, en la práctica pedagógica misma ha sido importante, pues ha permitido desarrollar metodologías que privilegian la reflexión, el diálogo y la construcción colectiva de los saberes.

No obstante, lo anterior, en las reformas educativas todavía quedan pendientes de resolución temas propios de la formación docente, como los relativos a la implementación de modelos alternativos en los planes de estudio de las universidades. La rigidez de los planes, así como la primacía de ciertos métodos tradicionales de enseñanza, limitan la preparación de los futuros docentes para defenderse en situaciones muy diversas y de muchas exigencias. Por eso se hace necesario una buena enseñanza de la educación popular en la formación docente, de manera que los docentes desarrollan habilidades específicas para interpretar y transformar el entorno desde estrategias pedagógicas innovadoras y contextualizadas.

Igualmente, se hace manifiesta la necesidad de fomentar políticas públicas que propicien la educación popular como un eje prioritario en la formación de los docentes, lo que no solamente conlleva la modificación de los planes curriculares, sino además la creación de espacios de formación permanente para los profesores en ejercicio, donde puedan reflexionar sobre su práctica y actualizarse en metodologías participativas; la implantación de programas formativos en educación popular supondría una enseñanza más crítica, autónoma, comprometida con el cambio social.

Otro de los ámbitos a favor del fortalecimiento de la relación educación con la comunidad es el que critica el escaso nivel de interacción que los profesores, estudiantes y otros actores sociales mantienen entre ellos; sin embargo, para que esta crítica tenga importantes repercusiones en la educación popular como método de educación, y para que la educación popular no sea percibida solamente (al menos no de forma exclusiva) como un método de educación (sino que se la perciba también como un instrumento de una ciudadanía), ha de contribuir a la construcción de una ciudadanía que sea activa y consciente de su realidad. Por consiguiente, la educación popular ha de ser concebida (en el sentido de la educación contextualizada) como un proyecto de educación de las comunidades que participe en los procesos de toma de decisiones en la educación y que, por tanto, contribuya a una educación que sea para la vida.

En este sentido, la formación de los docentes en América Latina debe ser replanteada logrando el equilibrio entre el conocimiento teórico y la práctica de la experiencia. La educación popular puede ser el camino para lograr este equilibrio, pues pone al estudiante en el núcleo del aprendizaje y fomenta una enseñanza que busca provocar la transformación social. No obstante, para que este impacto sea permanente en el tiempo se necesitan, sin duda, universidades, gobiernos y comunidades articuladas para que se dote de un modelo educativo que dé cuenta de un contexto y fomente la figura del docente como agente de cambio.

Fuentes Bibliográficas

Bracho, O. Chirinos, Y y Barbera, N. (2023).Transformación de las prácticas pedagógicas investigativas a través del trabajo colaborativo. En Chirinos, Y., Ramírez, A., Godínez, R. Barbera, N. y Rojas, D. (2023). (Eds.). *Tendencias en la Investigación Universitaria, Una Visión desde Latinoamérica*. Vol. XXII. Fondo Editorial Universitario Servando Garcés. DOI: https://doi.org/10.47212/tendencias2023vol.xxii.28

Bennasar-García, M. I., Guerrero, J. A., y Zambrano-Leal, N. Y. (2021). Pedagogía y formación docente universitaria hoy en Latinoamérica, una visión epistemológica. *Praxis & Saber*, 12(29), 184-200. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2216-01592021000200184

Cruz, R. A., Arias, R. N. Á., Lemus, V. G. A., y Chauca, M. D. J. C. (2022). Trabajo colaborativo: Un reto en la formación docente. *Educación*, 28(1), e2533-e2533. https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2533

De Luca, M. P. (2020). Las aulas virtuales en la formación docente como estrategia de continuidad pedagógica en tiempos de pandemia. Usos y paradojas. *Análisis Carolina*, (33), 1. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7439302

Ferrero, F., y Díaz-Guio, D. A. (2021). Educación basada en simulación: polemizando bases teóricas de la formación docente. *Revista latinoamericana de simulación clínica*, 3(1), 35-39. https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=99867

Herrera, M. (1993). Historia de la Educación en Colombia la República Liberal y la Modernización de la Educación: 1930 – 1946. *Red Académica*, núm. 26, Universidad Pedagógica Nacional. file:///C:/Users/user/Downloads/5297-Texto%20del%20art%C3%ADculo-13881-1-10-20170422.pdf

López, N. (2005). La Educación en América Latina, entre el cambio social y la inercia institucional. *Revista Galega de Economía*, vol. 14, núm. 1-2, pp. 1-20, ISSN 1132-2799. Disponible en: http://www.usc.es/econo/RGE/Vol14_1_2/Castelan/art11c.pdf.

Mercado, T., Cardona, Y., Acurero, M., y Solangie, J. (2022). Caracterización de la demanda de los servicios de educación superior de las instituciones educativas del sector público en la ciudad de Sincelejo-Sucre. *Conocimiento Global*, *6*(2), 166-183. https://doi.org/10.70165/cglobal.v6i2.202

Navarro, J. A., y Navarro-Montaño, M. J. (2023). Retos y desafíos para la formación docente en clave de inclusión. ALTERIDAD. *Revista de Educación*, 18(2), 248-263.

Páez, F. M. (2021). Perspectiva de género y formación docente en tiempos de cambios (Córdoba, Argentina). https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1659-49402021000100012&script=sci_abstract&tlng=es

Peña Pérez, R. V., Pérez Priego, M. D. C., y Peña Pérez, E. (2021). Formación docente, práctica docente y práctica reflexiva: un reto de formación en las instituciones docentes del nivel superior. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1).

Rodríguez, S., Terán, V., Oviol, M. y Negrón, M. (2024). Fundamentos epistemológicos de las teorías del aprendizaje en la práctica educativa: un enfoque Ontológico y Metodológico. *Revista Temario Científico*, 4(2). e24414. https://doi.org/10.47212/rtcAlinin.2.224.62

Rodés, V., Rodríguez Enríquez, C., Garófalo, L., y Porta, M. (2021). Formación docente en la emergencia: pedagogías del cuidado. InterCambios. *Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 8(1), 45-59. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2301-01262021000100045

Sánchez Serrano, J. M. (2022). *Eficacia de la formación docente en diseño universal para el aprendizaje: Una revisión sistemática de literatura* (2000-2020). https://revistes.ub.edu/index.php/joned/article/view/39657

Soto, D. (2005). Aproximación Histórica a la Universidad Colombiana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 7, pp. 101 – 138,

Souto-Seijo, A., Estévez, I., y Sande, O. (2021). Oportunidades de aprendizaje y formación docente: una mirada desde las Ecologías de Aprendizaje. *Educatio Siglo XXI*, 39(2), 61-80. https://revistas.um.es/educatio/article/view/463211

Torres, Á. F. R., Nicolalde, M. A. M., Medina, D. A. T., y Alvear, J. C. R. (2022). Formación docente en el proceso de cambio e innovación en la educación. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 27(8), 1420-1434. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890830

Vezub, L., y Arroyo, G. C. (2022). Formación docente y calidad en América Latina. Análisis de casos en Chile, Ecuador y Perú. *Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 34(1), 259-290. https://ess.iesalc.unesco.org/index.php/ess3/article/view/v34i1-10

Vivas, M. M., García, C. S., Gómez, J. G., y Bartoll, O. C. (2022). Promoción de la inclusión educativa en la formación docente a través de la aplicación de Aprendizaje-Servicio Universitario en el ámbito de la diversidad funcional. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (45), 163-173. https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/92688